



Sacerdote regresa a su ciudad para servir a la comunidad

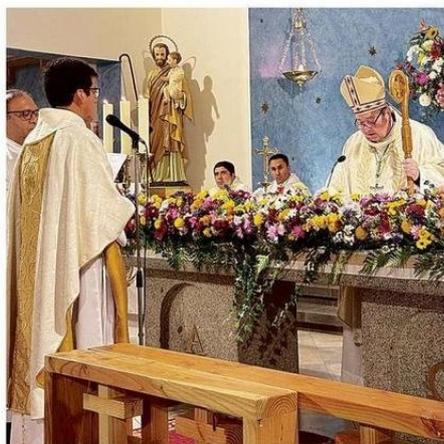
Ordenado sacerdote hace 14 años, el padre Alex Pinto Ponce asumió un nuevo desafío en su tierra natal. El nuevo párroco de San Antonio cuenta con una trayectoria marcada por el acompañamiento familiar y el trabajo comunitario.

Patricia Iturbe Bravo
 cronica@lidersonantonio.cl

A sus 46 años, Alex Pinto Ponce vuelve al lugar que lo vio nacer, crecer y formarse. San Antonio, la ciudad donde inició sus primeros pasos en la fe, lo recibe nuevamente, ahora como el nuevo párroco de la Parroquia San Antonio de Padua ubicada en pleno centro de la ciudad. "Vuelvo con mucho cariño para contribuir y doy gracias a Dios por este llamado. Es una bendición poder estar cerca de mis padres en esta etapa de sus vidas", expresa el recién asumido nuevo párroco que llegó en lugar del padre Vicente Véliz, quien fue trasladado a Peñaflor.

Su llegada a San Antonio es un reencuentro con sus raíces. Hijo de Luis y Rosalía, oriundos del sector de Llole, Alex Pinto realizó sus estudios básicos en la escuela España y la educación media en el Instituto Comercial. "Mis papás son de San Antonio. Nací, crecí y fui educado aquí. Hoy vuelvo en otro rol, pero con el mismo espíritu de servicio", dice.

Desde pequeño, el padre Alex Pinto estuvo muy ligado a la iglesia local. "Mis papás siempre participaron en la parroquia Cristo Rey de Llole, en mi familia siempre han sido muy creyentes. Tengo muy lindo recuerdos de Semana Santa o cuando participaba de las misiones o con los jóvenes en confirmación. Recuerdo especialmente cuando los sacerdotes nos decían que teníamos que descubrir nuestro proyecto de vida, que la vida era un re-



HACE POCO MÁS DE UNA SEMANA ASUMIÓ COMO PÁRROCO.

galo y un don, y que el primer gran proyecto era ser felices y esa felicidad la tenemos que encontrar donde quisiéramos estar. De ahí partió mi vocación. Me impresionó el testimonio de muchos sacerdotes que conocí en esa época", relata.

En su adolescencia, un sacerdote llamado Benjamín Ulloa se convirtió en una figura clave para su vocación. "Él fue realmente un regalo. Yo trabajaba en la naviera y me acompañaba espiritualmente con él. Yo iba a buscarlo al Hogar de Ancianos en Llole donde vivía y a veces lo encontraba sentado en medio de dos ancianas postradas, leyéndoles el evangelio. Eso me impresionó el corazón, son de esas cosas que impactan en la vida", recuerda.

Fue durante esos años que el cura Alex Pinto comenzó a cuestionarse sobre su misión en la vida.

Tuvo dos relaciones amorosas, pero fue la última la que lo ayudó a seguir su inspiración. "Juntos discernimos mi vocación al sacerdocio. Ella fue muy generosa y siempre le estaré agradecido por su apoyo porque tampoco fue algo fácil", confiesa.

TRAYECTORIA

Tras dejar una carrera en auditoría tributaria, un trabajo en una naviera y luego de 8 años de preparación en la casa de formación sacerdotal católica Seminario Pontificio Mayor de Santiago de los Santos Ángeles Custodios, fue ordenado sacerdote el 9 de abril de 2011 por monseñor Enrique Troncoso, que también fue párroco de San Antonio.

El padre Alex Pinto fue seminarista, diácono y sacerdote y sirvió en diferentes comunidades de la diócesis de Melipilla. Su experiencia pastoral lo llevó a li-



EL PADRE ALEX ES ORIUNDO DE SAN ANTONIO Y REGRESÓ PARA HACERSE CARGO DE LA PARROQUIA.

“
 San Antonio es una tierra que quiero mucho, y el desafío es grande, pero con humildad y sencillez estoy aquí para servir”,

Alex Pinto.

derar la parroquia Santa Rosa de Lima en Chocalán y la parroquia Nuestra Señora del Carmen en Curacaví. Desde 2014, además, es el asesor diocesano de la Pastoral Familiar, un rol que lo acercó a la realidad de las familias y que lo llevó a estudiar un máster en Ciencias de la Familia en la Universidad de Santiago de Compostela, además de un diplomado de Familia y So-

ciudad en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

CONTINUIDAD Y SERVICIO

El padre Vicente Véliz, su antecesor, dejó una huella significativa en la parroquia, revitalizando las fiestas patronales de San Antonio de Padua y San Pedro, entre otros aportes. El padre Alex Pinto reconoce su labor y se compromete a dar continuidad a esa obra. "Vengo a construir, a hacer el bien y a invitar a toda la comunidad a que podamos trabajar unidos. San Antonio es una tierra que quiero mucho, y el desafío es grande, pero con humildad y sencillez estoy aquí para servir", declara.

Aseguró que la parroquia seguirá siendo "de puertas abiertas a las distintas necesidades de nuestros hermanos, que el padre Vicente haya abierto la iglesia ya es una bendición. Todos tenemos dificultades y problemas en la vida

y tener un lugar abierto que es la casa de Dios para nuestros hermanos, a mí eso me llena de gracia, porque así ellos saben que no están solos, poder descansar en el Señor, los llena de esperanza".

UN CURA DEPORTISTA

En lo personal, el sacerdote Alex Pinto es un hombre cercano, que disfruta del deporte y mantiene una disciplina de entrenamiento que lo ha llevado a correr varias maratones. "El año pasado hice tres maratones, Buenos Aires, Santiago y Viña del Mar. Este año también iba a correr la de Santiago, pero coincidía con el aniversario 127 de la parroquia que es el 18 de mayo", cuenta entre risas.

Y finaliza señalando que tiene una rutina de entrenamiento que mantiene tres veces a la semana y que planea correr su primer maratón de 42 kilómetros.